



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA
ISSN 2718-6318
Año II | Número 6 | Julio 2021

La revolución contemporánea de la perspectiva de género en los medios impresos y sitios web a nivel nacional

Daiana M. Aguirre¹
daiaguirre@live.com

¹ Licenciada en Comunicación Social (Universidad CAECE-Sede San Isidro). Durante casi una década fue colaboradora externa de SA La Nación y es fundadora de Cloe Comunicación & Marketing Digital.

Ni una menos, el comienzo de la metamorfosis

En el último tiempo, la perspectiva de género se vio atravesada por dos movimientos fundamentales tanto a nivel nacional como internacional. El primero de ellos es #NiUnaMenos y, el segundo, #MeToo. A través de estas dos manifestaciones se puede apreciar el inicio de un camino que busca la transformación en los valores culturales relacionados con el feminismo y la trascendencia a partir de un grito de socorro ante los múltiples abusos y femicidios. Hasta el día de hoy, este pedido sigue creciendo de manera exponencial y busca introducirse en todos los ámbitos en los que pueda generar un cambio positivo para las mujeres.



Foto: www.niunamenos.org.ar

Manifestación del #8M en marzo de 2018 bajo el lema de Ni Una Menos.

Para reflexionar y debatir sobre la temática, en el mes de junio de 2021, el Foro de Periodismo Argentino (FOPEA) organizó un encuentro en el que se analizó la forma en que el surgimiento de Ni Una Menos hace seis años, cambió la forma en que se tratan los casos de violencia de género en los medios. A través del relato de Hinde Pomeraniec, miembro del grupo fundador de Ni Una Menos y Editora de Infobae Cultura, se puede resumir la

historia de este alzamiento: “La sensación comenzó entre periodistas, comunicadoras y escritoras en el año 2015. En el verdadero origen, hay una lectura en el mes de marzo de ese año, con la aparición del cadáver de una chica. Un femicidio que, por entonces, no era una palabra que se usara tanto.”

Así, ubica en tiempo y forma la situación que se estaba viviendo. Y agrega que, ahora, hablamos de femicidio y ya no hay que explicar cuál es la idea detrás: “El crimen de una mujer, asesinada por ser mujer”. En ese momento, María Pía López dirigía el Museo de la Lengua en la Biblioteca Nacional en donde hubo una convocatoria para leer material que tuviera que ver con la cuestión de la violencia contra las mujeres. “Fue un encuentro donde fuimos varias periodistas, escritoras y -también- madres y padres de chicas asesinadas. Me acuerdo de que estaban los padres de Wanda Taddei y Lola Chomnalez”, explica Pomeraniec.

Secciones  Policiales

Está detenido Femicidio en Neuquén: la mató a golpes en el baño durante una fiesta de 15

María Cristina Ancaten tenía 38 años y se había separado de su asesino hace 5 meses tras 20 años de relación y 3 hijos. Dejó una frase premonitrice en las redes sociales.



La foto preferida de María Cristina Ancaten. Tenía 38 años y su ex, Damián Retamal (40), está preso por el femicidio en Neuquén. Foto: Facebook

El uso del término “femicidio” y del llamar al responsable “asesino” es uno de los avances que se ha logrado concretar.

Allí, quienes dieron inicio a este movimiento unieron esfuerzos para conseguir la visualización del evento a través de aquellos contactos que tenían en los diversos medios. “Cuando el 11 de mayo aparece el cadáver de Chiara Páez en Rufino, Santa Fe, asesinada por su propio novio [...] fue cuando estalla en las redes”, especialmente, en Twitter. Por eso, se suele hacer referencia a Ni una menos con un hashtag por delante.

Por su parte, Paula Barbarán, periodista de La Gaceta de Tucumán y columnista de temas de género, sumó su opinión sobre lo que estaba ocurriendo en el interior del país: “En 2015, las noticias de femicidios en Salta eran recurrentes. Estaba en nosotros analizar un poco hasta dónde llegar con lo que estábamos contando, porque empezamos a notar que todo nos hacía ruido”. Además, agrega que, en su experiencia, lo que estuvieron aprendiendo en periodismo en este último tiempo es a contar y relatar estos casos: “Comenzamos a observar que había palabras y cosas que estábamos diciendo que no estaban bien”.

Pomeraniec afirma que Ni una menos fue un punto de inflexión que tiene que ver con las —según sus palabras— “chicas jovencitas”, tras empezar a recibir mensajes de colegas suyos azorados por las muertes de las chicas de 15 años ya que veían el riesgo en sus propias hijas. “Siempre hay un momento en que la realidad se nos impone. El primer gran cambio en los medios es cómo los femicidios pasan de ser casos policiales a ser tratados en la sección de Sociedad. El femicidio hoy no es más un crimen pasional”, indica.



El femicidio de Chiara Páez, asesinada por su novio en Rufino, Santa Fe fue el motor que encendió las redes sociales en un grito de auxilio de las mujeres.

Plataformas digitales: el derecho a réplica y la retractación

El procesamiento de la información a través de este soporte abre una nueva puerta hacia la renovación de la empatía en estos casos gracias a su versatilidad. Es decir que, una vez publicada la noticia elaborada de cierta forma, utilizando determinadas palabras, puede ser modificada a posteriori tras reclamos de la sociedad, como fue en el caso de la nota que publicó el diario Clarín bajo el título: “Apareció un donante y solo estaban ellas para operar” haciendo referencia a un grupo de profesionales de la salud íntegramente formado por mujeres. Esto dejó lugar a una libre interpretación de que el equipo no era lo suficientemente competente por ser del todo femenino.

Red Internacional EN 7 IDIOMAS

LA IZQUIERDA DIARIO
PTS en el Frente de Izquierda

SUMATE A LA COMUNIDAD

Corte Suprema Inflación Colombia

Red de noticias desde abajo Últimas noticias PTS-FITU

SOCIEDAD / SALUD

Declaración. Trabajadoras de salud le responden a Clarín: "No necesitamos ningún hombre para brillar"

El diario sacó una nota titulada: "Apareció un donante y solo estaban ellas para operar". Desde Cicop responden que el 70 por ciento del personal de salud son mujeres capacitadas e idóneas y que estos titulares atrasan muchos años.

Redacción La Plata

Viernes 30 de abril | 11:14

Me gusta 491 Compartir

LO HACEMOS JUNTAS

La Plata, Berisso y Ensenada

Crisis en el Gobierno. Tras el fallo de la Corte, Cristina, Massa, Kicillof y Fernández juntos en un acto


Rebelión. Concentración en La Plata en apoyo con el pueblo colombiano

Educación. Conservatorio de música de La Plata: sin agua y con pésimas condiciones de infraestructura

El diario La Izquierda cedió el espacio para el derecho a réplica de las mujeres protagonistas de la nota de Clarín.


Tras las repercusiones en redes y en otros medios que dieron voz a estas mujeres que expresaron que no necesitaban de ningún hombre para brillar, Clarín decidió cambiar su título a "Apareció un donante y estaban ellas para operar: hicieron historia en Argentina". Queda al criterio del lector entender si esta modificación se realizó de forma condescendiente ante el repudio popular o si, realmente, se volvieron conscientes de que había un hecho más importante para destacar: que era la primera vez que una cirugía era realizada solo por mujeres en nuestro país.

Tiempo atrás, si esta nota solo se hubiera publicado en papel y los lectores — y también las protagonistas de la nota— no hubieran contado con las redes sociales y otros medios digitales para expresar su desagrado, quizás no hubiera habido mutación alguna.

Secciones  Zonales

Intervención quirúrgica Apareció un donante y estaban ellas para operar: hicieron historia en Argentina

Un equipo de profesionales formado sólo por mujeres. La operación se hizo en el Hospital El Cruce, de Florencio Varela.



Nueve mujeres integraron el equipo quirúrgico que realizó un trasplante hepático en el Hospital El Cruce de Florencio Varela.

Artículo del sitio web de Clarín ya corregido tras los reclamos correspondientes a su primera publicación.

Con respecto a las plataformas, Pomeraniec opina sobre su lado negativo: “Con el crecimiento de internet, de la búsqueda del efecto y demás, me parece que triunfó el impacto por sobre otras cosas”, haciendo referencia a la publicación de incluso las imágenes más “truculentas” ante un caso de violencia de género. Así es como considera importante que, en todos los medios, haya periodistas que conozcan en detalle lo que tiene que ver con la cuestión de los temas de género y que, además, haya una “incrustación general en los periodistas hombres y mujeres en relación a esa perspectiva: que todos piensen antes de titular, antes de elegir la foto...”.

Por otro lado, agrega que si -por ejemplo- la madre de una víctima quiere hablar, tiene que haber un periodista que le dé esa voz, pero no cualquiera. Así es como vuelve a su afirmación anterior:

“Tiene que ser alguien que lo haga con perspectiva de género, que no vaya a revictimizar a la mujer que murió y a su familia. Tiene que ser alguien que vaya a escuchar y que sea capaz de transmitir esa palabra con la mayor lealtad y fidelidad posible sin transformar eso en un espectáculo”.

Respecto del uso del denominado lenguaje inclusivo, Pomeraniec aporta su mirada aludiendo a que la manera de escribir con perspectiva de género es tener en cuenta que “no valemos más, no valemos menos, valemos igual” (N.A. que el género masculino) y que es necesario tener las voces de los hombres y las mujeres a la par.

Mujeres Que No Fueron Tapa: “Artivismo” a la orden del “hackeo” de estereotipos

Lala Pasquinelli, fundadora de Mujeres Que No Fueron Tapa, es Artista visual, cree en el arte como experiencia para transformar miradas y entornos. Posee una cuenta en Instagram con una comunidad de 257.000 seguidores en la que sus posteos buscan visibilizar las diferencias entre los estereotipos de mujeres que muestran las revistas y las individualidades reales. Allí, muchas usuarias se sienten identificadas con este reclamo y se suman a compartir sus críticas, convirtiéndose en una especie de ágora virtual.

Lala Pasquinelli, fundadora de Mujeres Que No Fueron Tapa, recibiendo el premio Lola Mora en la categoría Podcast.



Fuente: www.mujeresquenofuerontapa.com

En su conferencia en el marco del evento TEDxRiodelaPlata, Pasquinelli comenta cuál es el objetivo de su proyecto enfocado en la proyección de la mujer en las revistas femeninas: “Aparecemos semidesnudas con la ropa que no usamos en general [...] y las chicas son tan parecidas que podríamos decir que es una sola mujer: joven, blanca, delgada, que tiene una gestualidad hipersexualizada, que su cuerpo aparece expuesto como un objeto, editado por el Photoshop, por el bisturí.”

“Influencers y confusión” es el título de una de las entradas del blog de Lala Pasquinelli en el que trata sobre la exposición de los “cuerpos perfectos” de las influencers en Redes Sociales.



En paralelo, trata también la cuestión de que la entrevistada siempre termina hablando de tres intereses: el amor de un hombre, la maternidad y “cómo va a hacer para encajar su cuerpo dentro de ese mismo molde”, mientras que “los hombres aparecen -en primer lugar- vestidos, con la ropa que suelen usar: los hay flacos, gordos, con la piel sin retocar, se pueden apreciar las arrugas”.

“Hasta hoy es natural mostrar a las mujeres como no son, mostrar a los hombres como sí son. Como me imagino que habrá sido natural cuando no votábamos, no podíamos ir a la universidad, no podíamos administrar nuestros bienes. Hasta que lo desnaturalizamos y lo cambiamos”,

expresa Pasquinelli, invitando a entender esta necesidad de cambio de perspectiva como un punto de inflexión histórico en el movimiento feminista.

En su proyecto, trabaja con estas revistas “hackeándolas” (como ella misma dice) metafórica y analógicamente usando recortes de las páginas para construir las imágenes de las mujeres que no fueron tapa. “No están las mujeres que yo quiero ver, que necesitamos ver, que necesitan ver las chicas que vienen atrás nuestro”.

Los triunfos y lo que falta alcanzar

Si bien ya hemos hablado de los múltiples logros a los que se arribó después del primer Ni Una Menos, se puede decir que todavía se está construyendo un camino hacia el cambio total en el tratamiento de las noticias que tienen que ver con la perspectiva de género, pero éste avanza o retrocede al mismo tiempo que la sociedad. Pomeraniec hace referencia a que deposita su confianza como participantes activos de la conversión en los comunicadores jóvenes que son quienes realmente comprenden esta necesidad y no tanto en los de larga trayectoria que, no se sabe si se suman por el miedo a la sanción o porque de verdad están convencidos.

Otra invitación a reflexionar que destaca la periodista es la responsabilidad social a la hora de titular: “Cuando uno titula tiene que pensar muy bien. ¿Cuánto más fuego estás encendiendo con un título? ¿Cómo estás revictimizando a la persona de la que supuestamente estás hablando para compadecerte de ella?”. Lo mismo aplica para los títulos de las revistas que critica Pasquinelli en el que las mujeres son, de alguna manera, forzadas a ser fieles a un ideal de perfección que está lejos de la realidad y que provoca desde comparaciones poco gratificantes, hasta trastornos alimenticios.

En otra ramificación, aparece la creciente visibilización de las víctimas. Ahora, no hay más femicidios que antes, si no que no eran tenidos en cuenta como se lo hace en la actualidad. Anteriormente, ni siquiera se contabilizaban, no había cifras oficiales que develaran la gravedad de esta problemática social. Gracias a esto, el común denominador de la gente accede a datos que, de otra forma, ignoraría y que contribuyen en un despertar de la consciencia colectiva.

Para ambas profesionales, lo más importante para un colega es aprender a escribir y hablar para que, de esa forma, sea posible presentar toda la información, conseguir que se los lea o escuche hasta el final, sin necesidad de lo más escabroso, morboso y amarillo. Y, por último, que en la lucha contra los conglomerados multimediales que no quieren tomar posición en cuestiones de semejante delicadeza, es necesario, según Pomeraniec, “convertirse en la loca pesada” de la redacción que pelee por una nueva forma de comunicación que acompañe a las necesidades de la sociedad contemporánea, así como lo hizo este primer grupo que conformó Ni Una Menos.